



Ra Ximhai

ISSN: 1665-0441

raximhai@uaim.edu.mx

Universidad Autónoma Indígena de México

México

Miranda Zambrano, Gloria A.; Contreras Soto, Ricardo; López Salazar, Alejandra
La división étnica técnica del trabajo, los grupos indígenas y las empresas familiares

Ra Ximhai, vol. 8, núm. 3, septiembre-diciembre, 2012, pp. 89-126

Universidad Autónoma Indígena de México

El Fuerte, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=46123843006>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

LA DIVISIÓN ÉTNICA TÉCNICA DEL TRABAJO, LOS GRUPOS INDÍGENAS Y LAS EMPRESAS FAMILIARES

Gloria A. Miranda Zambrano

Ricardo Contreras Soto

Alejandra López Salazar

Resumen

El trabajo expone algunas formas de participación de los grupos indígenas en empresas familiares emprendedoras, principalmente en la región Laja-Bajío, donde la familia juega un papel importante en dichas organizaciones. Se parte del planteamiento sobre la división étnica técnica de trabajo para ubicar a dichos actores en circuitos laborales, en actividades económicas o gremios que se han venido construyendo en distintos procesos sociales. Para analizar las formas en que operan y el papel de la familia en las modalidades encontradas, su conocimiento (capital cultural), sus formas de vinculación con la comunidad de origen y con el grupo (capital social), así como la existencia de ciertas lógicas diferenciales a las empresas en común. Esta investigación forma parte de un trabajo más amplio sobre empresas familiares.

Palabras Clave: División étnica-técnica del trabajo, Empresas Familiares, Etnias, capital social y cultural

Abstract

The work exposes some forms of indigenous groups participation on entrepreneurial family businesses, mainly in the region of Laja - Bajío where the family plays an important role in these organizations. The work point out the approach on technical ethnic division of labour to locate such actors in labour circuits, in economic activities or guilds that have been built in various social processes. To analyze the ways in which they operate, the role of the family,

their knowledge (cultural capital), its forms of linkage with the community of origin and with the Group (social capital), as well as the existence of certain differences with business in common. This research is part of a larger work on family businesses.

INTRODUCCIÓN

De acuerdo a la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (2012, 38), se estima que la población indígena es de 10 778 971, compuesta de la siguiente manera:

| Pueblo | Población total |
|-------------------|-----------------|
| Nahua | 2587452 |
| Maya | 1500441 |
| Zapoteco | 771577 |
| Mixteco | 771455 |
| Otomí | 623121 |
| Tseltal | 583111 |
| Tsotsil | 535117 |
| Totonaco | 407617 |
| Mazahua | 336546 |
| Mazateco | 336158 |
| Ch'ol | 283797 |
| Huasteco | 237876 |
| Chinanteco | 207643 |
| Mixe | 194845 |
| Tarasco/Purépecha | 193426 |
| Tlapaneco | 167029 |
| Tarahumara | 124947 |
| Zoque | 100225 |
| Mayo | 98869 |

| | |
|-----------------------|-------|
| Tojolabal | 71424 |
| Chontal de Tabasco | 70929 |
| Amuzgo | 67349 |
| Chatino | 63155 |
| Huichol | 59820 |
| Popoluca de la Sierra | 44252 |
| Tepehuano del sur | 38219 |
| Triqui | 37368 |
| Popoloca | 29945 |
| Yaqui | 29815 |
| Cora | 27712 |
| Mam | 27210 |
| Huave | 24627 |
| Cuicateco | 22444 |
| Pame | 15520 |
| Tepehua | 15506 |
| Q'anjob'al | 14508 |
| Tepehuano del norte | 12125 |
| Chontal de Oaxaca | 10137 |
| Chichimeco jonaz | 4222 |
| Chuj | 4145 |
| Guarajío | 3128 |
| Sayulteco | 2440 |
| Matlatzinca | 2417 |
| Awakateko | 2270 |
| Chocholteco/Chocho | 1937 |
| Q'eqchi' | 1893 |
| Tlahuica/Ocuilteco | 1882 |
| Pima | 1603 |

| | |
|----------------------------|-----------------|
| Jakalteko | 1359 |
| Lacandón | 1130 |
| Texistepequeño | 1032 |
| Seri | 1031 |
| Kumiai | 851 |
| K'iche' | 699 |
| Kickapoo | 552 |
| Ixcateco | 462 |
| Pápago | 426 |
| Paipai | 426 |
| Qato'k/Motocintleco | 361 |
| Cucapá | 353 |
| Kaqchikel | 297 |
| Ixil | 240 |
| Teko | 149 |
| Kiliwa | 148 |
| Oluteco | 144 |
| Ayapaneco | 57 |
| Total | 10778971 |

Continúa la CNDI diciendo: “Cabe señalar que esta caracterización propone un universo preliminar de 68 pueblos indígenas y no de 62, en virtud de que el Censo 2010 consideró el catálogo de las 68 lenguas identificadas por el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI)”, (Pág. 37)¹.

Existe una configuración compleja de la participación en actividades económicas de los grupos indígenas, que tentativamente vamos a clasificar en:

a. Primero, aquellos grupos que de acuerdo a las relaciones sociales dadas en la resultante histórica (que sufrieron saqueos como pueblos originarios, reacomodos, desplazamientos, reasignaciones, confinamientos en reservas, incursión en zonas de refugio, resistencias, recortes territoriales,

¹ Sobre este dato, nuestro amigo el Dr. David Wrigth hace la aclaración: que son 11 familias lingüísticas, 68 grupos indígenas o pueblos y 364 variantes lingüísticas o lenguas indígenas.

reapropiaciones en su trayectoria, excepto los exterminados), son quienes tienen de alguna manera recursos como objetos de trabajo y/o medios de producción, están organizados con una dinámica más propia, sobre todo los que conservan los territorios o áreas asignadas con recursos que han trabajado desde hace tiempo, destacando las actividades agrícolas, ganaderas, pesqueras o forestales.

b. También aquellos que se apoyan en ciertos recursos como algunas cooperativas, ejidos, asociaciones productivas indígenas. Existen los que han dado un giro a la sustentabilidad manifiesta y a otras opciones económicas, y que han desarrollado "modelos empresariales paradigmáticos". Tenemos en México a los "Pueblos Mancomunados" (Oaxaca); "Parque San Nicolás Totolapan", "Parque Tepozán" (ambas en el Distrito Federal); "Selva del Marinero" Mun, Catemaco, el "Proyecto Comunitario de Taselotzin" (Puebla); "Isla Yunén" y "Maruata" (Michoacán); "Escudo Yahuar" y "Aru Macao", "Misol-Ha", "Agua Clara" y "Welib-Ha" (Chiapas); "Hostal indígena Guitayvo", "Barrancas de Uruachi", "Arareco" (Chihuahua); "Ixtlán de Juárez", "Isla Soyaltepec" (Oaxaca); y la "Red de Ecoturismo de Los Tuxtlas" (Veracruz). Asimismo, a nivel de América Latina, hay experiencias en Ecuador, Perú, Panamá, Costa Rica, Guatemala, Cuba, Brasil, Argentina, Bolivia, etc. (Miranda, 2011).

c. Por otra parte, están los grupos indígenas que en el agotamiento de los recursos optan por la migración internacional o interna (a otras localidades, estados o regiones), en esta modalidad de vender su fuerza de trabajo. En ellas existen trayectorias diferentes dadas por circuitos laborales en cuanto a la venta de fuerza de trabajo y la demanda. Por ejemplo, los indígenas que van a cultivar el jitomate en Sonora; en tierras de empresas de alta intensidad de explotación de mando de obra en el campo en Estados Unidos; las mujeres indígenas que trabajan la maquila en las fronteras de México; las mujeres indígenas que recurren como trabajadoras domésticas a ciertas ciudades; los migrantes golondrinos indígenas que trabajan bajo ciclos de cosecha temporal y que en tiempos de secas recurren a las localidades urbanas cercanas para complementar los ingresos en otras actividades económicas de servicio como la albañilería, jardinería, etcétera.

d. Existen los circuitos de migración de miseria y exclusión, donde los indígenas viven de limosna en las urbes, de la pepena, en condiciones de

extrema pobreza, con niveles deficientes de capital cultural formativos, con una vulnerabilidad muy lamentable en cuanto a salud.

e. Pero también existen migraciones indígenas (sobre todo internas) movilizadas como emprendedores familiares de micro y pequeñas empresas (generadoras de auto empleo) en actividades, productos, servicios o comercios. Muchas de ellas dadas con una vinculación fuerte en su comunidad. Estos casos son los que vamos a analizar.

MÉTODO

Se hicieron 52 entrevistas a indígenas con actividad económica en la región Laja-Bajío, de manera paralela al trabajo de empresas familiares, pero que no se contabilizaron para la base de empresas familiares. Este muestreo por oportunidad es para un trabajo explorativo.

Con base en la estratificación de la MYPIME en México -establecida en el 2009 teniendo en consideración el tamaño, el sector, el rango del número de trabajadores, el rango de ventas anuales y el tope máximo combinado (Secretaría de Economía, 2009)-, las empresas de la muestra estudiada (Cuadro 1), están contempladas en el rubro de micro, pequeña y mediana empresa, determinados por el perfil de su tamaño y el número de los integrantes trabajadores. Donde es más notoria la empresa familiar según el tamaño, es la de perfil micro con 8 casos. Le siguen en orden de importancia la pequeña empresa con 4 casos y, un solo caso de mediana empresa, del total de las 22 entrevistas a empresas con identidad étnica (el total general fueron 52², entrevistas aplicadas a MYPIME familiar). El sector de producción es variable, siendo el rango de ventas anual desconocido.

Cuadro 1: Perfil de las MYPIMES con identidad étnica

| No. de trabajadores | Tamaño | No. de empresas |
|---------------------|--------|-----------------|
| 1 | Micro | 3 |

² Utilizamos esta clasificación, pero sabemos que no hay empresas de una sola persona, para ello decimos que es actividad económica solamente.

| | | |
|----|---------|---|
| 2 | Micro | 2 |
| 3 | Micro | 3 |
| 4 | Micro | 4 |
| 5 | Micro | 2 |
| 6 | Micro | 1 |
| 7 | Micro | 1 |
| 8 | Micro | 2 |
| 9 | - | - |
| 10 | - | - |
| 11 | - | - |
| 12 | Pequeña | 2 |
| 13 | - | - |
| 14 | - | - |
| 15 | Pequeña | 2 |
| 61 | Mediana | 1 |

Fuente: Elaboración propia. Abril de 2012.

LA PERTINENCIA Y MOTIVACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

En México hay una tendencia creciente por promover el desarrollo económico nacional a través del fomento de la micro, pequeña y mediana empresa (MYPIME) y el apoyo para su viabilidad, productividad, competitividad y sustentabilidad, así como incrementar su competitividad en los mercados³.

Se considera que son un elemento fundamental para el desarrollo económico de los países, tanto por su contribución al empleo, como su aportación al Producto Interno Bruto (PIB). Para el caso de México, representa más del 99% del total de las unidades económicas del país, siendo alrededor del 52% del PIB, contribuyendo a generar más del 70% de los empleos formales (Secretaría de Economía, 2009).

³ La masificación arrancó sospechosamente con el intenso trabajo desarrollado por las agencias de cooperación anticomunitarias, en su afán de imponer la cultura economicista en la representación favorita del “sujeto que busca solo el beneficio”, como una manera también de implementar los ajustes estructurales emanados por el “consenso de Washington”. En México, con las acciones conducidas para la “modernización” productiva desde el sexenio de Salinas, donde otras formas colectivas de organización y trabajo fueron vituperadas como el ejido y las cooperativas.

En este contexto, motivados por conocer el cada vez más amplio espacio complejo de la MYPIME en México, llamó la atención la presencia marginal y poco conocida del mundo indígena en el escenario empresarial mexicano⁴, por lo cual formulamos las siguientes preguntas de investigación.

¿Hay una división étnica técnica del trabajo en México y cómo se manifiesta, integra y establece en el mercado de trabajo estratificado? ¿Por qué los indígenas inciden o se apropián de determinados segmentos de mercados estratificados?

¿Cuáles son estos mercados estratificados?

¿Serán las mismas actividades económicas para los distintos grupos étnicos?

¿Habrá diferencias entre la racionalidad empresarial familiar indígena y la lógica de gestión empresarial economicista, racional?

¿Cómo representar teóricamente estos procesos diferenciados?

Éstas son parte de las preguntas que se intentan responder.

TEORÍA: LA DIVISIÓN DEL TRABAJO

Según Hillmann (2001,241-242) la división de trabajo es un “fraccionamiento y subdivisión de los procesos de trabajo y producción (división técnica del trabajo) y su distribución a largo plazo o su asignación a uno o más grupos de personas en organizaciones o empresas (división social de trabajo), áreas o territorios (división ecológica de trabajo). La forma, la intensión y el alcance de la división del trabajo se determina según las condiciones de vida geográficas, geológicas, climáticas de los miembros de la sociedad, así como según sus finalidades y aspiraciones histórico- culturales acrecentadas, sus intereses, habilidades, talento y aptitudes. Una división del trabajo cada vez mayor es condición esencial para el aumento de la productividad laboral, pero, en determinadas situaciones estructurales sociales, es también causa de procesos y factores de alienación.

La división de trabajo promueve, además de propiciar resultados económicos y producción, la diferenciación social de roles y, con ello, la dependencia funcional de unos miembros respecto a otros en una sociedad. En las teorías sociológicas sobre la división de trabajo le compete, por un lado, la función de reforzar la unidad, la solidaridad, y la vida grupal de las

⁴ Ver el artículo de Contreras Soto, Ricardo, “Reconstrucción y esbozo de la división étnica-técnica del trabajo en Estados Unidos desde testimonios de migrantes mexicanos” en HAOL, No. 6, 2005.

personas (Ferguson, Bücher, Durkheim) pero que, por otro lado, a ella se debe también que aumenten los conflictos sociales y se favorezcan la formación de dominaciones, jerarquías, clases y categorías (Schmoller, Marx, Lenin sobre <<la llamada cuestión de los mercados>>)”.

La división étnica técnica del trabajo

Se basa en las tendencias de configuración del trabajo históricas de la división internacional de trabajo dado entre las diversas identidades culturales. Conformada por una compleja relación de procesos sociales/culturales en el entramado histórico de la dinámica de las relaciones sociales de producción en los procesos de acumulación, donde hay tendencia a la concentración y centralización del capital.

Los agentes de las diversas identidades culturales actúan en el proceso de etnización de la fuerza de trabajo, propiamente llamada la división étnica técnica que se da a través de las relaciones de actividades donde van a incidir y participar los distintos grupos indígenas (en este caso) en los diversos campos sociales, de acuerdo a las formas de dominación y sujeción de las relaciones de producción, también en la división social de trabajo y los requerimientos técnicos (capital/cultural: cualificados o descalificados), en los procesos de división técnica de cada uno de los sistemas productivos y socioculturales, estableciéndose en algún tipo de relación laboral en el área de afluencia, confluencia o influencia donde gravitan en torno a ciudades o países como polos de atracción.

“Un grupo étnico es aquel cuyos miembros tienen la conciencia de que comparten una idea cultural diferente a la de los otros grupos que rodean. En casi todas las sociedades, las diferencias étnicas se encuentran asociadas a diferentes grados de poder y de riqueza material. Si estas diferencias son raciales, las divisiones son a veces especialmente pronunciadas” (Giddens 2005,75).

México es el país con mayor población de pueblos originarios del continente americano.

Para el año 2006, la Comisión Nacional de los Pueblos (CDI) reporta más de 12 millones de habitantes indígenas, cifra que representa 13% del total de la población mexicana, y se caracteriza por hablar más de 60 lenguas diferentes al

español⁵. Los pueblos que más destacan entre hablantes de lenguas originarias y por sus saberes tradicionales en el país son los pueblos náhuatl, maya, zapoteco, mixteco, otomí, tseltal, tzotzil y totonaca.⁶

En los procesos sociales es importante identificar las resultantes de los efectos históricos de las identidades culturales nativas, porque pueden extirparse, excluirse, diluirse, readaptarse, fundirse y reconfigurarse.

Estas poblaciones expresan una identidad cultural y territorial, e incluso cosmológica, que expresa una determinada manera de relacionarse material y espiritualmente entre los seres humanos y la Naturaleza, lo sustentan estudios anteriores y recientes⁷ desde la óptica multidisciplinaria y transversal. Estos autores destacan que los pueblos indígenas tienen diferentes estilos de estructurar la construcción de su conocimiento, y que ello reposa sobre la cosmovisión y cultura local, por lo cual esta construcción en los individuos, pueblos y sociedades, no revela una forma única o global de hacerse, como en siglos occidente ‘hizo creer’ a la humanidad, invalidando otras formas de configuración del conocimiento que no sea aquella que interpreta la realidad separada, unidireccional, donde el sujeto conocedor somete al objeto a su acción de conocer (Miranda, 2011).

El proceso de “etnización” por lo general es peyorativo, porque distingue en el proceso de estratificación social el estatus del actor social dentro de los diversos espacios sociales del centro y a su vez en el confinamiento del mercado laboral, y en la asignación de las “propiedades de la etnia para el trabajo”, lo cual determina la división social de trabajo y dentro de ella la división técnica del trabajo (Contreras, 2005).

En dichos procesos, donde las identidades culturales inciden de acuerdo a los accesos de ciertas actividades en el “nuevo orden” dados por los procesos de resocialización, se van ubicando en las posiciones de participación en el mercado laboral, por lo que realizan (como actividad tradicional) o aprenden (como actividad nueva), todo ello de acuerdo a sus accesos (culturales, sociales y económicos), y que están diferenciadas según por las competencias y facultades desarrolladas, por las “necesidades” de las regiones, por las

⁵ Programa Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas 2001-2006. http://www.cdi.gob.mx/index.php?id_seccion=167

⁶ Pérez Avilés *et al* (2006, 179).

⁷ Lo respaldan Lenkersdorf (1999), Toledo (1996, 1999, 2000), García (1996), Boege (2003), Miranda (2002, 2011), Van Kessel (1997), Leff (2002, 2005), Villoro (2004), Landázuri (2002), Levi-Strauss (1988), Geertz (1994), Concheiro y López (2006) y, Vandana (2004). Asimismo las publicaciones del Grupo TALPUY, Perú (1986-98), COMPAS (2000), AGRUCO (2000), PRATEC (1999), Boletín Indigenous knowledge del ILEIA (LEISA Revista de Agroecología, Perú). Revista *Etnoecológica*, México.

emprendedurías impulsadas, los nichos específicos dados en el mercado, por los grados de responsabilidad y subordinación laboral.

Las competencias que se dan entre los circuitos del mercado laboral, hacen que los grupos étnicos graviten en la lógica de mercado al ser clasificados de acuerdo al desempeño. Ello implica cierta evaluación del servicio ante la sociedad.

Así, la mercancía como una especie cultural de la fuerza laboral, se va consolidado en las posiciones del mercado (tanto para la aceptación o rechazo).

Desarrollo: La división étnica técnica del trabajo desde la empresa familiar

De acuerdo a los resultados de la investigación, encontramos:

1. Una predisposición de los Mixes de Oaxaca por la instalación de la venta de comida (taquerías) en la Ciudad de Celaya y en otros municipios de la región. Las empresas son familiares y están muy vinculadas a la comunidad de origen, ya que traen personas (no todas familiares) para que trabajen en dicha actividad, con un grado de organización exclusiva por parte de ellos, dados en el testimonio cuando manifiesta que *"los ayudantes provienen de la misma región, los prefieren, los conocen, tienen más confianza"* (Entrevista 18⁸). (Si hay casos de mestizaje cuando se casan exogámicamente), rentan locales, tienen un esquema de servicio similar, tienen idea en cuanto a la factibilidad del negocio en la ubicación por lo general, en cuanto a la migración interna, tienen como estrategia compartir costos al vivir en las mismas residencias, compartir la comida y brindarse apoyo mutuo. Reproducen espacios y prácticas culturales en común, entre ellos hablan su idioma y también el castellano.

2. Los Otomíes en la elaboración y venta de artesanías (muñecas de trapo), también en Celaya. Es una migración interna proveniente de Querétaro y de Hidalgo, se sitúa dentro del mercado informal y son muy vulnerables ante los abusos de las autoridades locales que no les permiten comercializar sus productos artesanales, son víctimas del desprecio y racismo, pero también de la solidaridad de algunas de las personas que les gusta colecciónar sus productos de adorno (consumo solidario). Trabajan en unidades pequeñas (familias

⁸ Entrevistado propietario de MYPIME (Taquería Juventino Rosas).

nucleares o solos) las actividades económicas. En algunos ratos de descanso se ponen a construir sus artesanías. Existen mujeres que venden los nopalitos que traen de sus regiones, los intercambios son breves y frecuentes. Mientras que otros se especializan en la venta de verduras y frutas (sobre todo los del estado de México), ellos rentan locales, cuentan con cierta infraestructura, camionetas o carros para traer la mercancía. Otras mujeres venden comida en el mercado informal y en los tianguis.

3. Las Mazahuas tienen una tradición de venta en el mercado informal de productos alimenticios como frutas y verduras en la ciudad de México, pero en Guanajuato han incidido en la venta de artesanía (sobre todo en San Miguel Allende, ciudad colonial turística). En el caso de Mazahuas hay una predisposición por la venta de artesanías, identificando que, aparte de la motivación por la generación de ingresos y el emprendedurismo, manifiestan interés por la promoción de su estado y grupo étnico.

4. Los Yaquis de Sonora participan en un pequeño restaurante, en una taquería y en una tienda de abarrotes. Los Yaqui también han diversificado su mano de obra, intensificándola en los servicios.

La división étnica técnica -en estos casos-, se da en los sectores de comercio o servicio, pocos en la producción, salvo los purépechas que venden muebles de madera (pero que en estos casos no fueron analizados). Destaca la venta de 'antojitos mexicanos' ('gorditas', y papas fritas). Es decir, los grupos étnicos demuestran notable habilidad para los servicios, en este caso venta de comida preparada.

Las actividades son estrategias de diversificación articuladas a opciones productivas, comerciales y de autoconsumo familiar y asociativa, donde las personas desarrollan las formas de resolver los problemas que enfrentan. Se apropián de ellas y las sujetan cada vez más cerca a sus conveniencias. La capacidad de respuesta ante situaciones de carencia de forma organizada en empresas familiares micro y pequeñas o en actividades económicas.

La información advierte que la inserción a los mercados especializados refleja su adscripción a uno u otro sector de actividad laboral y a determinados puestos de trabajo dentro de éstos. Como pudimos observar se da tanto a la tradición laboral histórica como en nuevos nichos de mercado del grupo en cuestión. Es decir, de las competencias que en algún campo determinado han

desarrollado las diversas identidades culturales.

Cuadro 2: La división étnica técnica del trabajo en Guanajuato y Querétaro

| Grupos étnicos (precedencia) | División del trabajo | Incidencia según muestra | Lugar donde se realiza la actividad |
|------------------------------|---|--------------------------|-------------------------------------|
| Mixe | Restaurante | 1 | Celaya |
| | taquería | 5 | Celaya, Juventino Rosas, Cortazar |
| | Ambulante, venta flores, bolsas tortillas | 1 | No informa |
| Otomí | Venta de artesanías (muñecos de trapo) | 4 | Celaya y Querétaro |
| | Tienda abarrotes y fruta | 1 | Celaya |
| | Comerciante artículos cocina | 1 | Celaya |
| | Comerciante artículo relajación | 1 | No informa |
| | Papas fritas | 1 | Celaya |
| | Gorditas | 1 | Guanajuato |
| Mazahua | Artesanías (jarros, cazuelas) | 1 | No informa |
| | Artesanías | 1 | San Miguel de Allende |
| | Venta de muebles artesanía | 1 | San José de Iturbide, Gto. |
| Yaqui | Restaurante | 1 | Salamanca |
| | Taquería | 1 | No informa |
| | Tienda abarrotes | 1 | Celaya |

Fuente: Elaboración propia. Abril de 2012.

Podemos hablar de la existencia de emprendedurismo en las posiciones del mercado, de oferta y demanda, de las tradiciones laborales propias y nuevas, la existencia de redes a través de las familias aunada también a las redes comunitarias (capital social) y/o regionales a ciertos lugares de destino (por ejemplo Mixes y Otomíes a Celaya y Querétaro), así como en las colocaciones en sectores o segmentos del mercado, determinados.

Los grupos indígenas son atraídos a otros lugares por la necesidad de encontrar un trabajo mejor remunerado. Por tanto, existe una fuerza de atracción que genera una especie de gravedad producida por las mejores oportunidades de trabajo y calidad de vida. Pero ellos corresponden con empresas de comercio o servicios de manera organizada.

Al parecer muchos de estos negocios establecidos de empresas familiares (taquerías, tiendas de verduras, etcétera), no tienen el efecto acumulativo, ni centrador, de que un miembro de familia tenga más de dos negocios. Cuando un miembro de la comunidad (familiar o no) trabaja, cuando siente que ya aprendió y tiene recursos, él puede iniciar su empresa, es como un acuerdo implícito, no se ven como competencia. Por otro lado, son responsables cada uno de su negocio, le va a dar de comer a la familia y en ese trabajo se va a centrar. El no tener disposiciones a concentrar y centralizar cambia el concepto del negocio. Esto es fundamental para la reflexión de empresas que construyen comunidad.

La representatividad de la empresa familiar étnica y el reclutamiento de la mano de obra

Es en el mercado laboral donde los agentes como identidades culturales buscan insertarse en una de las actividades económicas de manera organizada, donde destaca que son principalmente parientes:

Somos paisanos, nada más puros parientes (Entrevista 38⁹).

La integra en si prácticamente la pura familia entre primos, tíos, sobrinos, prácticamente así se integran las empresas familiares, muy pocas veces dejás entrar a gente ajena a tu núcleo, porque prácticamente la necesidad de una empresa familiar es para que la familia subsista en sí, muy pocas veces las

⁹ Entrevistado, propietario de MYPIME (Taquería, en Cortázar).

dejas entrar salvo por una necesidad (Entrevista 10¹⁰).

Somos familia son primos, hermanos, cuñados somos los que trabajamos (Entrevista 50¹¹)

Pero también pueden ser personas de su comunidad:

Pues somos pura familia y paisas de donde somos (Entrevista 52¹²).

Las actividades económicas pueden ser otras a la que los participantes estaban acostumbrados, pero que tengan remuneración económica mejor, aunadas a las expectativas que genera y que son retroalimentadas por las experiencias positivas de otros agentes en la satisfacción de sus necesidades.

El trabajo (en el campo) en Oaxaca está muy duro por eso se vienen para Celaya se van pasando la voz entre familiares y conocidos de que aquí está bien el trabajo. (Entrevista 46¹³).

La satisfacción de las necesidades las cubre la familia y la etnia, misma que está imbricada con la empresa configurando cierta unidad como entidad. Es decir, la familia brinda identidad, siendo a la vez entidad corporativa, además de imbricar diferentes roles. En la MYPIME étnica hay redes de reclutamiento informales creadas por familiares y amigos, las que cumplen esta misión. La etnia, la familia, la comunidad y la mancomunidad están en el ámbito de privilegiar la *selección* y *elección* del grupo. Pero también hay aprendizaje (y disposición) para las nuevas actividades económicas a realizar.

Venimos con paisanos que venden tacos, y allí empezamos allí aprendimos todo (Entrevista 50¹⁴)

La división de trabajo como auto expresión de la empresa familiar

¹⁰ Entrevistado, propietario de MYPIME (Tacos de canasta, en Guanajuato).

¹¹ Entrevistado, propietario de MYPIME (Taquería en Cortázar).

¹² Entrevistado, propietario de MYPIME (Taquería en Celaya)

¹³ Entrevistado, propietario de MYPIME (Taquería en Celaya).

¹⁴ Entrevistado, propietario de MYPIME (Taquería en Cortázar).

Palacios Gervasio¹⁵ (2006, 3-11) en sus investigaciones con los pueblos originarios en México, encuentra la existencia de una cultura de la realidad *nosotríca*, expresada en la pluralidad, el antimonismo, la diversidad y la complementariedad, donde lo comunitario, el sujeto colectivo, es lo fundamental en sus principios organizativos¹⁶, también llamados, esos procesos de identidad, como mismidad o auto expresión.

El apoyo de mi familia: mis 3 hijos venden y mi esposo y yo hacemos las muñecas (Entrevista 5¹⁷).

En un escenario de dominación del capitalismo depredador, controlado, dirigido e impuesto desde fuera, en situación de resistencia, sedimenta y aflora el sentimiento comunitario para responder a esta situación, como diría Serge Gruzinski¹⁸.

Pues nos caracteriza la unión. Como dice mi papá entre todos estar unidos porque si nos enojamos o ponemos mala cara, esto no funciona.

Aplicada esta proposición a la empresa familiar con perfil étnico, no hace sino confirmar que allí reside el sentido de persistencia de la unidad empresarial étnica, es decir, acude desde lo individual para estructurar el sentido nosótrico, reproduciendo las características señaladas de la realidad nosótrica de la identidad. La identidad se muestra en la generalidad en el producto (artesanías, muebles, textiles, alimentos).

Ahora se va a analizar la manera como está organizada la familia para la actividad económica.

En la empresa familiar hay una parte fija que hace el trabajo de las piezas de artesanía y una parte móvil, en el ambulantaje se ponen los grabados.

(...) no hago las artesanías, sólo las vendo. Mis tíos son los que hacen las artesanías. Nosotros ya nada más le ponemos el grabado del lugar donde

¹⁵ Resulta interesante que otras vertientes -aparte de los estudios clásicos de la Antropología y la Sociología-, vengan interesándose en el estudio profundo de las diferentes filosofías en el mundo, entre ellas las poblaciones no occidentales, encontrando en los pueblos originarios de América, hallazgos sorprendentes desde el campo de la Filosofía. La autora, de formación filósofa, está adscrita a la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, México.

¹⁶ Ibíd., nota al pie de página 6.

¹⁷ Entrevistado, propietario de MYPIME (Muñecos de trapo, en Celaya).

¹⁸ Antropólogo e historiador francés, señala que las culturas nativas están sedimentadas como sustratos que se han invisibilizado y hay necesidad de descubrirlo. *La colonización de lo imaginario: sociedades indígenas y occidentalización en el México español: siglos XVI-XVIII*, es una de sus obras relacionadas al tema.

vendemos las piezas (Entrevista 9¹⁹).

En las actividades comerciales y de servicios hay grupos donde toda la familia participa

(...) en cambio acá todo el mundo gira. Todos están en todos los puestos (Entrevista 10²⁰).

La división de trabajo por género en una taquería de los Mixes se da de la siguiente manera:

(...) cada quien tiene su puesto, porque por ejemplo el muchacho es que hace los tacos él es que prepara y todo y aquí igual tiene su puesto (en la plancha), y nosotras hacemos las salsas y atendemos los clientes, y ya. (Entrevista 50²¹)

(...) mujeres mayores cocinan las jóvenes en restaurant o cocinan los tacos (Entrevista 25²²)

Mis papás se encargan del dinero, ellos ya casi no están aquí, yo estoy en la parrilla, mi cuñado esta en el trompo y los demás de meseros (Entrevista 52²³).

Mas aun, la realidad nosótrica ordena y construye sobre la ausencia del sentido objetual y a partir de la exclusiva percepción de los sujetos que se complementan—y perciben-, como iguales (Toledo, 2005; Miranda, 2011; García, 1996; PRATEC, 1999; Grupo Talpuy, 1986-98); Boege 2003; Lenkersdorf, 1999 entre otros), por eso la acepción en el proceso del emprendedorismo aquello de *hay que saber de todo, todos*. Tanto las acepciones de la unidad familiar y la división-rotación del trabajo, como formas explícitas del capital cultural que alude a la construcción del nosotros, no es otra cosa que la inserción de una de las manifestaciones de la cultura étnica en la empresa familiar, confirmando ser un componente pujante tanto para el emprendimiento como para la identidad empresarial. En otras palabras, la riqueza de la cultura de los ‘pobres’ –por mucho tiempo desdibujada e invisibilizada- ahora redimensionando y

¹⁹ Entrevistado, propietario de MYPIME (Artesanías, jarros, cazuelas, en San José de Iturbide, Guanajuato).

²⁰ Entrevistado, propietario de MYPIME (Taquería, en Cortázar).

²¹ Entrevistado, propietario de MYPIME (Taquería, en Juventino Rosas).

²² Entrevistado, propietario de MYPIME (Taquería, en Celaya).

²³ Entrevistado, propietario de MYPIME (Taquería, en Celaya).

retroalimentando la lógica empresarial

¿Qué perpetúa al capital social? Entrando al mundo subterráneo del Ser

Según Bourdieu (1985), el capital social es “la suma de los recursos reales o potenciales ligados a la posesión de una red duradera de relaciones de reconocimiento mutuo²⁴ más o menos institucionalizadas”. Putnam²⁵ (1993) considera que el capital social “está constituido por aquellos elementos de las organizaciones sociales, como las redes, las normas y la confianza, que facilitan la acción y la cooperación para beneficio mutuo²⁶, pues, como dice, el trabajo en conjunto es más fácil en una comunidad que tiene un acervo abundante de capital social” (Socodevi, 2012, 33).

Según los postulados de Bourdieu y Putnam, efectivamente, las familias entrevistadas condensan un capital social donde hay beneficio mutuo y recíproco. Empero, nuestro análisis va más allá del mero cumplimiento en la esfera empresarial, del referente laboral en la configuración del sólo *sacar adelante la empresa* en términos económicos.

El capital social como resultado que sintetiza el mundo subterráneo del Ser personal (capital individual), donde la familia es capaz de recrear sentimientos enaltecedores como la confianza y el amor incondicional a sus integrantes, producto acaso de una íntima intersubjetividad. Llama la atención que el 99% de los entrevistados manifestara una relación de unidad y apoyo mutuo perseverante e inquebrantable –más allá de la mera solidaridad y el sentido nosótrico grupal, comunal del que hicimos referencia. Es más bien un sentimiento de unidad y amor en su expresión ilimitada, donde la esperanza es brindarse y darse procurando mantener la unidad familiar. Este compromiso y fijación, al final de cuentas, es quien provee y arraiga la empresa en su máximo proceso de emprendimiento²⁷.

²⁴ El subrayado es de los autores.

²⁵ Putnam, Robert, 1993, “The Prosperous Community: Social Capital and Public Life”, *The American Prospect* 13.

²⁶ *Idem*.

²⁷ John Durston (2002,4) recurriendo a Alejandro Portes (“Social Capital: its Origins and Applications in Modern Sociology”, *Annual Review of Sociology* 24:1, 1998) retoma en su análisis un aspecto importante a la contribución del tema del capital cultural, en el que estamos de acuerdo. Pierre Bourdieu (“The Forms of Capital”, en *Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education*, ed. J. Richardson. N.Y., Greenwo, 1985) y James Coleman (*Foundations of Social Theory*, Belknap Press, Cambridge, Mass, 1990), llegan a circunscribir el capital social al plano individual, dando gran importancia a lo colectivo, al concebir efectivamente el capital social como atributo de los grupos, es el aporte. Sin embargo, sigue refiriendo Durston, gran parte de la riqueza del ideario del capital social radica justamente en arrojar luces sobre el modo

Belausteguitoitia (2004, 21 citado en Pérez M. 2010, 19) manifiesta que una empresa familiar es una organización controlada y operada por los miembros de una familia desde una perspectiva espiritual, por ello las denomina ‘empresas con alma’ dado que el corazón de las familias está en ellas. Como se expresa en la introducción, el autor encuentra dentro de la dimensión subjetiva los elementos afectivos que permitan resolver ciertos factores y conflictos.

También los estudios de Pérez M. (2012,29) afirman en el mismo sentido, mostrando que la “motivación de la empresa no es la acumulación del capital, sino el bienestar de la familia.

Lo hice por mi familia, por mis hijos

La vida de los indígenas es difícil, empero estar juntos, estar cerca con la familia amortigua el escenario, la situación:

Pues que trabajo con mi familia y no hay nadie más (Entrevista 25²⁸)

A pesar de los problemas económicos y limitaciones compartimos (Entrevista 9²⁹)

Todos nos llevamos bien y no hemos tenido conflictos (Entrevista 46³⁰)

Hacernos de una casita para todos (Entrevista 25³¹)

Me gusta porque es de la comida, y nada más y me siento a gusto con la familia trabajando (Entrevista 50³²)

No he tenido ningún conflicto, porque es mi familia (Entrevista 25³³)

Me ayudan en algunas cosas al momento de hacer algún trabajo, y pues yo también le ayudo a veces hasta con dinero e igual viceversa. Ellos me dan

en que el capital social individual interactúa con las instituciones del capital social comunitario, a veces en contra, pero por lo general como un refuerzo que opera en igual sentido. Así, el aspecto individual debe integrarse para entrar a entender más el aspecto colectivo. Al respecto hay una abundante discusión que parte de la antropología, quien ha estudiado en mucho tiempo lo individual y lo colectivo -Raymond Firth, Marcel Mauss, George Foster, Eric Wolf, Arturo Warman, Díaz Polanco, etc.- en ello de profundizar el análisis de las relaciones de reciprocidad, la cooperación, la familia y, la comunidad en las culturas no capitalistas.

²⁸ Entrevista a un propietario de artesanía ambulatoria.

²⁹ Entrevistado, propietario de MYPIME (Artesanías, jarros, cazuelas, en San José de Iturbide, Guanajuato).

³⁰ Entrevistado, propietario de MYPIME (Taquería, en Celaya).

³¹ Entrevistado, propietario de MYPIME (Taquería, en Juventino Rosas).

³² Entrevistado, propietario de MYPIME (Taquería, en Cortázar).

³³ Entrevistado, propietario de MYPIME (Papas fritas, en Celaya)..

apoyo incondicional, trato digno y respeto

Entonces, ¿la contraparte del escenario subterráneo individual, como referente del compromiso identitario de la familia (y con ella al grupo étnico), es el indicador principal para poder soslayar las dosis de dolor y desamor -discriminación, invisibilización, persecución, exclusión- que enfrenta la familia en el recinto externo?

Habría que considerar también, que la cultura incluye una dimensión espiritual, propia del ser humano, que lo lleva más allá de lo cotidiano. Lo manifestado por las familias no está lejos de este componente. El tema es central en estos tiempos de crisis civilizatoria. No hay que olvidar que en el mundo entero hay una búsqueda de sentido, donde la espiritualidad es la fuerza que transciende la materia (Houtart, 2011; Toledo, 2006; Jiménez, 2010; Ibáñez, 2010)

No queremos emitir propuestas totalizadoras, afirmando que la familia-empresa étnica sea un espacio de unidad y armonía absolutas, nada más lejos de ello. Rendón y Pérez resaltan la contribución de las ciencias sociales, especialmente la antropología, abordando aspectos de disputa por sucesión y liderazgo, trabajo impago, exagerada carga del trabajo femenino, conformación de la familia, redes y alianzas matrimoniales, entre otros. No cabe duda que entre las familias de estudio seguramente hay en medio diferentes motivadores para la disputa y dicotomía, agravios entre sus miembros, o tienen la presencia de grupos diferenciados basados en relaciones de poder.

Reiteramos, negar tensiones (Rendón Cobián, 2006) es imposible. El lazo familiar guarda sentimientos entre pares obstaculizando la fluidez en las determinaciones de carácter laboral, como lo revela el siguiente testimonio.

Lo que no me gusta es no poder tomar las decisiones precisamente por la situación del lazo familiar o sea la toma de decisiones precisamente porque es negocio familiar no permite que tomes decisiones como por ejemplo está haciendo las cosas mal y no me gusta sabes que camíñale' como en cualquier empleo no le puedes decir a alguien adiós porque debido a que como es negocio familiar influye el sentimiento (Entrevista 10³⁴).

En este caso se confirma la aseveración de Narayan (1999), quien sostiene que los lazos que unen también excluyen; los grupos y las redes sólo funcionan mediante la inclusión de algunos y la exclusión de otros, por lo que el capital social puede contribuir a mantener la exclusión en las sociedades socialmente

³⁴ Entrevistado, propietario de MYPIME (Tacos de canasta, en Guanajuato)..

diferenciadas y que “la pobreza en sentido estrictamente económico puede ser tan intensa en el campo como en la ciudad, pero la presencia en el campo de redes comunitarias más estrechas y duraderas impide muchas de las peores manifestaciones de la pobreza urbana”. Por estas mismas diferencias, también es posible que la consideración del capital social comunitario rural aporte al esclarecimiento del debate conceptual sobre capital social en general”, Woolcock (1998, 34). O como lo expresa Rendón Cobián, hay una compleja relación con lazos de contradicción y complementariedad que conjuga tanto intereses económicos como afectividad (2009,13). Pensamos que el tema es un buen filón para próximas investigaciones.

El valor del capital cultural como *corpus cognoscitivo*, habilidades y destrezas

En el campo de la antropología se ha estudiado a la familia desde distintos ángulos, sin embargo, el análisis se ha detenido mayormente en entender el trabajo-familia y producción-reproducción de la fuerza y división de trabajo. Claude Meillasoux (1998), explica la relación en cómo a partir de la familia basada en el modelo de vida occidental, se reproduce el modo de producción capitalista. Destaca la importancia del escenario doméstico en tanto reproducen las relaciones sociales de reproducción, ya que a través del control de la fuerza de trabajo se perpetúa el sistema económico capitalista.

Empero, lo que encontramos con la investigación, no es sólo las relaciones y condiciones de reproducción del sistema imperante a partir del grupo doméstico diversificado, se advierte que la familia indígena insertada en el mercado laboral empresarial, producto de la migración laboral, reproduce y aplica al emprendimiento empresarial aspectos propios de su capital cultural, para algunos casos el aspecto cosmovisional étnico para lograr sus objetivos como tal, sobre todos los artesanos, que reproducen en las representaciones las cosmogonías.

Mi mamá y mi abuelita me enseñaron hacer varias artesanías (Entrevista 5³⁵).

Es decir, explícitamente, el valor del *corpus cognoscitivo*, habilidades y destrezas reproduciendo al interno la empresa familiar étnica, la cual a su vez genera la división étnica técnica del trabajo al externo. Ello advierte que la

³⁵ Entrevistado, propietario de MYPIME (Muñecos de trapo, en Celaya).

familia no es un ente aislado o cerrado, tiende a desplegarse a un nivel más elevado.

Hay ayuda comprometida papá, mamá, hermanos (Entrevista 7³⁶)

Pos no es difícil aprender hacer una gordita pero de mi amá (mamá) lo aprendí(Entrevista 17³⁷)

Así, el centro para la calificación del trabajo especializado –base para la división de trabajo empresarial- se da por excelencia a través de los integrantes de la familia, luego la propia experiencia. Es la clave para entender desde dónde se construye, organiza, reconoce, valora y mantiene la empresa de arraigo migrante y perfil étnico.

Pues desde que llegamos siempre hemos estado ayudándole a mis papás, mi mamá nos enseñó a preparar todo, y mi papá también. (Entrevista 52³⁸)

La cadena de trasmisión del conocimiento es la familia, principalmente.

Pues es algo que me enseñó mi padre, claro que al intercambiar conocimientos con otras personas adquieres más habilidades (Entrevista 26³⁹)

En otros casos, la comunidad como gremio.

Viendo cómo los demás hacen la actividad y practicando (Entrevista 15⁴⁰)

Lo que hace la familia es reproducir una dinámica aprendida. Se exterioriza un aprendizaje en el modelo ‘aprender haciendo’, por ello no les es imposible o muy difícil el trabajo empresarial. Los grupos étnicos siempre han producido para representar sus patrones de vida.

Mas aun, sus miembros saben al interno que juegan un rol de responsabilidad, además del compromiso de “mano devuelta”⁴¹ que por lo general *todos* los

³⁶ Entrevistado, propietario de MYPIME (Papas fritas, en Celaya).

³⁷ Entrevistado, propietario de MYPIME (Papas fritas, en Celaya).

³⁸ Entrevistado, propietario de MYPIME (Taquería, en Celaya).

³⁹ Entrevistado, propietario de MYPIME (venta de muebles, en Morelia).

⁴⁰ Entrevistado, propietario de MYPIME (Restaurant “15 años”, en Celaya).

⁴¹ En los Andes se le conoce al trabajo colaborativo como “minka”, “wajete”, “ayni”, etc., encerrando diferentes connotaciones, sea para la devolución en productos o trabajo. Es la ayuda en tra-

grupos étnicos sintetizan este principio para la reproducción del trabajo.

El sentido de territorio y territorialidad

La identidad se asienta en un territorio, tanto nacional, como regional, configurando y connotando experiencias en referentes simbólicos y procesos de socialización donde se entraman también en el *corpus cognoscitivo*, y demás habilidades y destrezas con las que cuentan algunos de los indígenas migrantes antes de salir de sus territorios⁴². Al respecto se vienen haciendo investigaciones destacadas sobre el factor identitario de la tierra y el territorio. Son territorios donde los agentes participan en sociedades o grupos en ciertos momentos históricos, como lugares de referencia del agente y de significaciones culturales de manera generada, impuesta o apropiada (con matriz predominante o subalterna), en procesos sociales en donde ellos pertenecieron, se formaron, vivieron o transitaron, con todas sus derivaciones simbólicas y sociales (Contreras, 2005: 73).

Hablamos el dialecto de nuestra comunidad solo entre nosotros (Entrevista 18⁴³)

Pues que chambeamos entre familiares y países (Entrevista 52⁴⁴)

Bueno, en mi pueblo hay una festividad a San Alberto en noviembre y siempre cada año vamos para allá a llevar despensas y pasar la fiesta allá (Entrevista 52⁴⁵)

bajo que hace un grupo de personas a miembros de una familia con la condición que ésta corresponda de igual forma cuando ellos la necesitaran. Es un "hoy por tí, mañana por mí" actual. Lo interesante es su sentido de implicancia voluntaria e incondicional, nunca de presión por su devolución.

⁴² Como los de Porto Goncalvez, Carlos, *La reinención de los territorios, Del Desarrollo a la autonomía. América Latina en Movimiento*. Universidad Federal Fluminense, Brasil, 2009, Bray, David et al. (eds.) *Los bosques comunitarios de México. Manejo sustentable de paisajes forestales*. Instituto Nacional de Ecología (Semarnat) /Consejo Civil Mexicano para la Silvicultura Sostenible / Consejo Civil Mexicano para la Silvicultura Sostenible / Instituto de Geografía, UNAM / Florida International Institute, México DF, 2007; Concheiro, Luciano y Diego Roberto, "La Madrecita Tierra. Entre el corazón campesino y el infierno neoliberal", *Revista MEMORIA*, Centro de Estudios del Movimiento Obrero Socialista AC., México, 2001; Escobar, Arturo, *El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: ¿globalización o post-desarrollo?* www.clacso.org/libros/pdf 18 de diciembre del 2007; Leff, Enrique, "¿De quién es la naturaleza?", *Gaceta Ecológica*, nueva época, núm. 37, México, 1995; Massieu Yolanda et al., (coords.), "Introducción", *Los actores sociales frente al desarrollo rural. Los recursos naturales y tecnológicos en el marco de la globalización*, tomo I, Asociación Mexicana de Estudios Rurales / Praxis, México, 2006.

⁴³ Entrevistado, propietario de MYPIME (Taquería, en Celaya).

⁴⁴ Entrevistado, propietario de MYPIME (Taquería, en Celaya).

⁴⁵ Entrevistado, propietario de MYPIME (Taquería, en Celaya).

Allí, el entramado de las entidades e identidades culturales se da de diferente manera. Unos aluden el idioma como sentido de arraigo de la territorialidad, otros lo gratificante que resulta trabajar entre migrantes de origen o, cuando es un evento festivo, el compromiso para recrear el territorio. Asimismo, en los mercados de trabajo de los Estados de Guanajuato y Querétaro, es posible encontrar casos donde los indígenas hacen sus encuentros de diferentes culturas, en la labor cotidiana del trabajo (lugares donde comen, o en los medios de transporte).

La comercialización empresarial en la familia con identidad étnica

La MYPIME siempre produce y comercializa, lo renovado es reconocer que la empresa étnica siempre ha tenido el estatus negociador (no sólo comerciante), pues los grupos étnicos sintetizan una cultura latente del intercambio: tianguis, trueque, etc., pero asociados a la reciprocidad, por ello las culturas no occidentales son conocidas como 'culturas del compartir' (Miranda 2009, García, 1996⁴⁶).

Es decir, hay una tradición milenaria del intercambio como espacio para reproducir las necesidades básicas; cimentados en la sabiduría del intercambio, donde se tiene latente la cultura de la migración, la vinculación y conexión en redes a nivel local, comunal, inter-comunal, inter-cuenca e inter-regional⁴⁷.

En mi pueblo hay una festividad a San Alberto en noviembre y siempre cada año vamos para allá a llevar despensas y pasar la fiesta allá (Entrevista 18⁴⁸).

En la actualidad, la empresa familiar indígena tiene como una de sus expresiones para reproducir su nivel de vida el intercambio, la transacción y la

⁴⁶ ibíd. 26

⁴⁷ Por ejemplo los médicos tradicionales kalawayas, pertenecientes a la cultura Quechua-Aymara de los Andes hacen sus recorridos por el Abya-Yala (ahora denominados Continente Norte, Meso y Sudamericano), actualmente reconocidos como patrimonio mundial de la humanidad por la UNESCO. Las culturas prehispánicas e incas y la actual medicina tradicional tienen su propia tradición médica, llegando a considerársela como una de las medicinas más importantes del mundo, junto con la medicina china, mesoamericana y otras (Cabieses, 1974; Castro, 1981; García, 2004; Bianchetti, 1996). Los kalawayas sintetizan una orientación médica de salud holística, donde el terapeuta transfiere la salud basada en las heredades que brindan los pueblos de la tierra, lo cual escudriñan y acopian durante sus recorridos migratorios. (Miranda Zambrano, Gloria, *La Medicina Tradicional en la Región Junín: valle del Mantaro y Tarma (Informe Etnográfico)*, Instituto Nacional de Cultura Dirección de Registro y Estudio de la Cultura en el Perú Contemporáneo Proyecto Qhapaq Ñan. Lima, Perú, 2005).

⁴⁸ Entrevistado propietario de MYPIME (Taquería en Celaya)..

comercialización. No sabemos si a la actualidad se brinda como una expresión de solidaridad o como generadora del arraigo de la ‘cultura del compartir’. Sin embargo, la coyuntura actual da cuenta que los grupos étnicos recurren a la migración para el intercambio de conocimientos, productos, semillas o por el regocijo de una festividad.

Lo cual nos hace pensar que detrás del éxito de la MYPIME administrado por indígenas, hay una tradición y una cultura milenarias en términos de su propia cultura, que la fortalece y empodera, siendo acaso parteaguas de su propia resistencia cultural. Por ello, da respuesta del por qué en ningún caso de la muestra los actores informan el tan comentado *‘superar el miedo a vender por el rechazo’*. En el ingreso al mundo de la MYPIME empresarial hay un momento que todo actor involucrado teme experimentar, y las empresas indígenas han escabullido hasta cierto punto este proceso, confirmado la suposición de que la tradición de la cultura del intercambio pervive y refuerza la cultura empresarial actual.

Bueno a lo mejor vendía desde que estábamos chiquitos... vendemos que semillas, vivimos más de la calle y entonces como que siempre nos ha gustado vender algo pues desde que llegamos aquí y que vendo mis paletas de hielo ya me voy con ideas de vender. (Entrevista 6⁴⁹)

Desde chico empecé a vender productos, aprendiendo sólo a moverme. Un amigo me ofreció el producto que actualmente me encuentro vendiendo (Entrevista 22⁵⁰).

“Lo interesante del caso es que lo han instrumentado con base a los sistemas de organización tradicionales, tales como el tianguis, la unidad doméstica de tipo mesoamericano y de la comunidad” (Pérez M., 38)

A pesar del bajo capital cultural educativo

Una de las dificultades que registran los indígenas entrevistados en la muestra (Cuadro 3), es el rezago educativo o de especialización para los emprendimientos. El grueso está en el nivel de desconocimiento absoluto de la calificación educativa mínima, que se contempla para interactuar ofreciendo sus servicios o estar en la producción. *Hacer las cuentas y hablar español es*

⁴⁹ Entrevistado, propietario de MYPIME (Tienda de abarrotes, verduras y frutas, Celaya).

⁵⁰ Entrevistado, propietario de MYPIME (Venta de objetos para masajes en la cabeza).

lo más difícil de aprender testimonian los entrevistados. Está el caso donde se informa:

Sola aprendí a hacer cuentas, pero con grandes dificultades, no había quién me enseñara, pero tenía que entrarle (Entrevista Oaxaca⁵¹).

Cuadro 3: Calificación escolar de los integrantes de las empresas familiares étnicas

| Nivel educativo | No. de trabajadores |
|---------------------------|---------------------|
| Ninguna calificación | 7 |
| Primaria sin concluir | 3 |
| Primaria concluida | 3 |
| Secundaria por concluir | 3 |
| Preparatoria sin concluir | 2 |
| Preparatoria concluida | 1 |
| Otros | 3 |
| Total | 22 |

Fuente: Elaboración propia. Abril de 2012

Una de las condiciones de la mano de obra migrante indígena para que sea atractiva paradójicamente en el centro o en las ciudades, es de que sea barata y descalificada, como lo matiza la teoría del mercado dualista⁵², es decir, con poca formación y especialización, donde no debe competir contra la mano de obra del centro o de las ciudades, donde se hiciera trabajos que los obreros (lugareños) no quisieran hacer (por ser de bajo estatus), así también, en caso de que compitiera cualificadamente, fuera demandada con más bajos salarios que la mano de obra local. Sumado a ello está el desconocimiento del idioma, si se ha salido por primera vez, entonces hay mayor dificultad

⁵¹ Señora que vende comida con sus hijos.

⁵² Organización Internacional para las Migraciones (2001).

para el trabajo. Es la familia quien entiende los componentes de educación e idioma y apoya al indígena migrante, incluyéndolo en puestos al interno y exceptuando concurrirlos al externo. Sin embargo, a pesar de no hablar bien el español o saber *sumar o restar* existen disposiciones donde se responsabilizan y emprenden el trabajo.

Hay que entrarle queramos o no, de eso vivimos. Este así nomás vamos en la vida, no nos dicen nada por vender porque es puro caminar y caminar no estamos en un lugar así anda uno para vender, debemos trabajar (Entrevista 20⁵³).

Por otro lado, manifestar al externo el lenguaje del grupo étnico por lo general puede complicar la situación de desarraigo y exclusión.

"...) luego nos tratan mal, porque nos ven de comunidad"(Entrevista 18⁵⁴).

Las limitaciones de recursos muchas veces permiten saber lo difícil del emprendimiento indígena.

No me gusta que hay días que no vendo nada y sí le batallo. Transportarnos de un lugar a otro, de andar cargado es difícil, me gustaría tener un carro para facilitar el traslado de mis mercancías o irme a otros lugares a venderla (Entrevista 22⁵⁵).

Entonces, la descualificación (mano de obra no calificada) tiene básicamente tres vertientes: por un lado, el rezago educativo y técnico de las familias étnicas expresada como fuerza de trabajo; por el otro, la tendencia de la especialización en ciertos procesos productivos y la concentración de capitales en el centro, generando a gran escala la desposesión, diferenciación, exclusión, especialización y estratificación de la mano de obra y del ejército de reserva.

Estas expresiones no hacen sino mostrarnos que el escenario de trabajo de la empresa familiar de perfil étnico abrevia por lo general un perfil de resistencia con carácter estoico, entendiéndose que se vino a emprender y hay que cumplir.

(...) el mero mero empezó desde México igual así como nosotros, de allá se

⁵³ Entrevistado, propietario de MYPIME (Ambulante de flores, bolsas y táscates, Celaya).

⁵⁴ Entrevistado, propietario de MYPIME (Taquería, en Celaya).

⁵⁵ Entrevistado, propietario de MYPIME (Venta de objeto para masajes cabeza).

vinieron acá y el negocio era muy chico y fue creciendo poco a poco (Entrevista 38⁵⁶).

La familia indígena ha abierto una nueva dimensión inédita como empresa familiar étnica, recreando su cultura con y en las reglas de juego del sistema mundo capitalista. Lo que hacen es profundizar uno de sus atributos que conlleva la organización familiar, esto es, las expresiones de reciprocidad, cooperación y el sentido nosótrico del que nos habla Palacios Gervasio (2006). Por ello, la empresa étnica familiar va *in creciendo, in aumento* en su configuración de resistencia y empoderamiento empresarial.

El estudio no sólo amplía el análisis de Pérez M. (2010, 38), cuando sostiene que lo interesante del caso es “que lo han instrumentado con base a los sistemas de organización tradicionales, tales como el tianguis, la unidad doméstica de tipo mesoamericano y de la comunidad”⁵⁷. Estamos hablando del redimensionamiento de la cultura originaria en la empresa, quién trasluce sus patrones originarios en ella, donde además de lo citado por la autora, están las redes de vinculación, el sentido íntimo de la intersubjetividad, división y rotación del trabajo y, la aplicación del *corpus cognoscitivo*, habilidades y destrezas, entre otros, teniendo como plataforma la cultura y modo de producción milenaria. Por ello, el universo de estudio no arroja caso alguno de cierre de una empresa por relaciones de poder internas enfrentadas e insuperables, sigue predominando en el lado subterráneo de la ‘cultura del compartir’.

El panorama empresarial de la división étnica técnica no refleja ser un horizonte llano, sin contradicciones, todo lo contrario. La contienda, competición y pugna se da en los espacios cotidianos, donde la disputa es lograr un espacio, un nicho en el mercado, manifestando encuentros y desencuentros, exclusión y falta de reconocimiento a la labor emprendedora.

Esta disputa, que es ideológico-política, subyace en el ámbito externo, con las externalidades del sistema mundo, que considerables veces manifiesta persecución y exclusión declarada. La requisa y robo de productos de venta –en el caso ambulatorio-, el racismo o la intolerancia a estos grupos, son buen ejemplo de ello, expresando que emprender la MYPIME étnica es asimismo,

⁵⁶ Entrevistado, propietario de MYPIME (Taquería)..

⁵⁷ La autora (2010, 29) cita los estudios de Good, 1988; Montes de Oca, 1999; García Acosta, 2001; Rothstein, 2005), dando cuenta que predomina la economía de tipo campesino en la que todos los miembros de la familia laboran en las actividades comunes con base a la reciprocidad y si es necesario, salen a integrarse al mercado asalariado para aportar dinero a la economía familiar.

ingresar a la discrepancia, la disputa, los conflictos, las desavenencias, las rivalidades y pugnas.

Como mencionamos, el refugio es la esfera doméstica, la familia, quien al comportarse de manera renovada confluye –otra vez- con halo de resistencia al sistema mundo y de paso a su re-significación al permanecer en su estela de contribuciones y reto para sí misma⁵⁸.

Finalmente, habría que pensar que la familia indígena organizada en MYPIME, también reproduce uno de los espacios de socialización primaria de la sociedad (Berger y Luckman⁵⁹). En otras palabras, en su seno, ocurren los procesos de enseñanza-aprendizaje más íntimos e intensos de manera cotidiana, transmitiendo los sucesos más importantes de la identidad según las consideraciones del emprendedurismo étnico abordadas en el presente artículo. En sentido prospectivo, la entidad familia viene forjando la identidad de los actuales y futuros emprendedores del país, haciéndonos pensar que es otro valor incommensurable de la familia-empresa étnica, otro tema filón para investigaciones con enfoque renovador.

Discusión en la resistencia *étnica* actual

En un esfuerzo por sintetizar gran parte de la discusión planteada identificando los referentes más destacados, desplegamos los siguientes cuadros (4 y 5). Mostramos a la MYPIME en su identidad étnica (ejes de orientación y los criterios de concepción), además una propuesta de la analogía de enfoques del escenario empresarial. Con el análisis próximo a reflexionar junto con Palacios Gervasio, que se está frente a un nuevo tipo de asedio “esta vez invertido, a contrapelo, que viene por parte de los pueblos y grupos indígenas al sistema mundo de carácter eurocentrista. Contribuciones como éstas no hacen sino revertir el modelo” (2006, 9)

La colonización, la esclavización, el intento por ‘civilizarlos’, desindianizarlos, aniquilarlos -desde hace más de 500 años-, no ha sido suficiente para destruir las bases de los principios organizativos que los regulan, ni las particularidades de enunciación oral y mucho menos su inteligencia e ingenio colectivo. El

⁵⁸ Ver pie de página No. 7.

⁵⁹ Según estos autores muy reconocidos en los setenta, la socialización primaria (familia) y secundaria (instituciones como la escuela, las organizaciones religiosas, cívicas y militares) por los que atravesamos los seres humanos, definen nuestra identidad como tal, siendo determinante el seno de la familia porque allí se dan los procesos de identidad definitiva (Berger Peter y Luckmann Thomas, *La socialización*, Trillas, México 1974).

sólo hecho de conservar estos principios explica que los pueblos originarios interpelan, asedian y contribuyen a la destrucción de los valores “universales” que nacen de la modernidad y el eurocentrismo. Valores falaces inaplicables a las singularidades concretas que conforman una totalidad heterogénea.

Cuadro 4: La MYPIME en su identidad étnica

| Ejes de orientación | Criterios de concepción |
|------------------------|---|
| Por su territorialidad | Culturas milenarias originarias |
| Por su concepción | Espacio de cooperación e intercambio |
| Por su generación | Sabiduría personal y creación colectiva. |
| Por su comprensión | Holístico y sistémico. |
| Por su utilización | Apropiación familiar-comunal, no sólo comercial. |
| Por su transmisión | Directo “Aprender haciendo”. |
| Por su evolución | Histórico, innovador, re-apropiación. |
| Por su incorporación | Cerrada. Familia-comunidad étnica. |
| Por su validación | Ensayo y error. |
| Por su valor | Contribución de renovado e inaugural modelo empresarial. |
| Por su apuesta | Al crecimiento empresarial sistémico y holístico (intercultural). |
| Por su compromiso | Político y de servicio a poblaciones empobrecidas. |
| Por su enfoque | Recuperación del Buen vivir y la sustentabilidad |

Fuente: Elaboración propia en base a Miranda (2011: 60-61)

Cuadro 5: Analogía de enfoques para el análisis de la división étnica-técnica de la MYPIME

| Con identidad capitalista | Con identidad étnica |
|--|---|
| Fuerza de trabajo barata para producir y obtener plusvalía. Orientada a la explotación. Lo económico es el componente principal para la reproducción de la vida. | Fuerza de trabajo que aco ge-enseña-reproduce-em poderá. Lo económico es un componente en la reproducción de la vida, pero no el principal. |
| Ajeno al desarrollo identitario personal (descnocimiento, desinterés). | Se involucra en la persona y familia del paisano. |
| El trabajador condensa sentimientos y emociones de orfandad, exclusión, explotación | La familia amplia su núcleo: valores de acogimiento, respaldo, protección, solidaridad |
| La inserción en el mercado laboral se vincula a redes familiares, étnicas, regionales, etc. | La inserción en el mercado laboral es producto de la vinculación entre familias de la etnia indígena propia. |
| Es mano de obra que ocupa los puestos de trabajo inferiormente remunerados y 'de bajo estatus'. Es fuerza de trabajo enajenada, enajenante y alienada. | Puede realizarse trabajo pesado y 'duro', con salario mínimamente remunerado, pero puede contemplarse apoyos en alimentos y/o vivienda. |
| El trabajador no tiene 'acceso o posibilidad' de recrear la empresa como tal especialmente por el perfil del tamaño. | El trabajador acaricia la posibilidad de emprender una empresa similar, acogiéndose en la 'accesible' inversión económica y tecnológica. |
| Hay xenofobia y racismo por parte de la cultura hegemónica y entre los trabajadores por la división étnica-técnica | La empresa familiar es incluyente a sus pares étnicos, puede haber xenofobia y racismo fuera de la empresa. |

Fuente: Elaboración propia. Abril 2012.

Entonces, la empresa familiar indígena tenemos que registrarla en el contexto del movimiento de visibilización de las contribuciones que hacen los pueblos originarios al mundo. “Si el pueblo originario -a pesar de las condiciones de exclusión, discriminación, invisibilización, persecución, negación y la asfixiante colonialidad epistémica- puede conservar sus principios organizativos, sus modos distintos pero propios de enunciarse en la colonialidad, así como maneras propias de conocer, comprender, e interpretar la realidad (*para el caso con la empresa*), entonces, sin lugar a duda, asedian y destruyen concreta y simbólicamente aquellos valores universales falaces impuestos por la cultura occidental hegemónica moderna (2006, 11).

Mas aun, quién diría que los ‘más pobres’ del sistema excluyente, podrían hacernos una entrega de propuestas significativas transformadoras. En esa misma línea, Sousa Dos Santos (2010, 25) señala:

¿Cómo podríamos nosotros pensar que los pueblos olvidados, los pobres ignorantes, inferiores, como eran los indígenas, tendrían una presencia conceptual en la Constitución de Ecuador tan fuerte, que es orgullo de todos los progresistas del mundo. De donde viene la palabra Pachamama, de donde viene el Sumak Kawsay (Buen Vivir) que nos apropiamos? Estamos aprendiendo de ellos y esa es la gran riqueza de este debate civilizatorio. “Cuando se habla del Socialismo del Buen Vivir no hay confusión posible, es una cosa nueva que está surgiendo”.

Resume tanta expectativa este movimiento que se anuncia como un Socialismo del Siglo XXI; se habla así de Socialismo Comunitario, Socialismo del Buen Vivir, entre otros (León, 2010, Santos, 2010, Ramírez, 2010, Ibáñez, 2010, Houtart, 2011⁶⁰) Así, el Buen Vivir ,que arraiga y se institucionaliza en el binomio familia-comunidad, podemos definirlo junto con León y Boaventura de Sousa como

...un concepto complejo, no lineal, históricamente construido y en constante resignificación, el cual identifica como finalidades la satisfacción de las necesidades, la consecución de una calidad de vida y muerte digna, el amar y ser amado/a, el florecimiento saludable de todos y todas, en paz y armonía con la naturaleza, y la prolongación indefinida de las culturas, tiempo libre para la contemplación y la emancipación, y que las libertades, oportunidades, capacidades y potencialidades se amplíen y florezcan (...), (2010, 9).

Quijano (2010, 68), por su parte, menciona que hay una lucha en contra

⁶⁰ Asimismo, David Choquehuanca de Bolivia y, Blanca Chancoso de Ecuador, líderes del Movimiento Indígena Americano, son los especialistas el tema desde la visión indígena.

del eurocentrismo, asociado a la producción de otra forma de existencia social, donde la diversidad está en todas las cosas, y para comenzar la de la reciprocidad, de intercambio de trabajo y fuerza de trabajo, que no pasa necesariamente por el mercado. La reciprocidad y la comunidad son cosas que están articulándose, que crean otra ética social.

Finalmente, como se plantea muy acertadamente en la introducción, es imprescindible replantear las categorías de análisis y métodos de investigación abriéndonos a otros modelos y racionalidades, donde habría que considerar una matriz que valide la cultura indígena como referente para la construcción de marcos teóricos y metodológicos en la investigación. Creemos dejar líneas de trabajo, temas de investigación, pensamientos e ideas para seguir interviniendo en forma transversal la empresa familiar.

CONCLUSIONES

Se centró la investigación en la exploración de modalidades de empresas familiares indígenas que se insertan en el mercado laboral con formas de auto empleo y que forman parte de la división étnica técnica del trabajo.

Donde existe organización de los grupos indígenas con cierta especialización del producto o servicio, apoyadas tanto en el capital social (familiar y de su comunidad), como del capital cultural en el conocimiento de la actividad económica. Aun cuando los indígenas en general son los que tienen mayor déficit en el capital cultural escolar.

Hay casos de comercios, servicios o actividades manufactureras que, como empresas, cuentan con ciertos recursos para instalarse en una comunidad receptora de manera relativamente permanente o lugares de tránsito en la actividad económica.

Dichas empresas familiares tienen fuerte vinculación con el grupo étnico y con la comunidad de origen, estas empresas son lugares de trabajo y aprendizaje, que en un momento determinado alguno de los miembros participantes puede aprovechar de sus conocimientos y recursos para hacer otra empresa.

Las empresas familiares continúan con la reproducción social y cultural al estar organizadas por los miembros del grupo étnico, con los saberes que han aprendido y desarrollado, así como de las representaciones cosmogónicas objetivadas en alguno de sus productos, sobre todo los artesanos, textileros, comida. Aparte de que conservan las prácticas de festividades de su comunidad.

Hay una tendencia a trabajar en otras lógicas (a la de los negocios), más de construir comunidad en este tipo de empresas, ya que se apoyan a los miembros de la comunidad y del grupo étnico, hay una tendencia a la solidaridad, a mantener un patrimonio común en los saberes y compartir la historia, así como a no concentrar y centralizar los distintos capitales que la conforman o emanan de ellas.

Hay trayectorias diferenciadas del tipo de emprendimiento por parte de los distintos grupos indígenas. La existencia de una división étnica técnica del trabajo a partir de la empresa familiar indígena, demostrando un proceso de vinculación y movilización interna donde las etnias Mixe y Otomí protagonizan la movilidad en los mercados laborales, especialmente a nivel de las principales ciudades de la muestra como polos de atracción. La división étnica técnica confirma que hay cierta aceptación del servicio y producto de trabajo, los mixes por la venta de comidas y los otomíes por las artesanías, corroborando que han abierto un nicho en el mercado y que los requerimientos de la fuerza de trabajo migrante se circunscriben a las exigencias del mercado laboral del sistema demandante. Que es posible que las familias sobrevivan gracias a la inserción en redes familiares y vínculos internos para la colocación del trabajo en sectores económicos determinados.

Por otro lado, el análisis de la reproducción emprendedora permite visualizar el carácter organizativo de los grupos indígenas, que no sólo se valen de vender su fuerza de trabajo, sino que generan auto empleo en lógicas de apoyo mutuo.

El capital social vivo y pujante que se recrea y viene empoderando en la empresa se manifiesta en el auto control organizacional del grupo, en la reciprocidad, en el sentido nosótrico o de mismidad en la identidad, la vinculación del trinomio Ser Humano-Familia-Comunidad, el sentido de intersubjetividad, la aplicación del *corpus cognoscitivo*, habilidades y destrezas, el sistema de comercialización tradicional (como el caso del tianguis), redes informales de reclutamiento y la incondicionalidad y afinidad del apoyo familiar. La cultura del compartir expresada en la reciprocidad y cooperación mostrando vigencia, re-apropiación y re-significación, donde la empresa familiar étnica tiene el rol distinto del emprendedurismo.

BIBLIOGRAFÍA

Bartra, Armando, El hombre de hierro. Los límites sociales y naturales del capital UACM / ITACA / UAM, México, 2006.

Boege Schmidt, Eckart. Colaboradores Georgina Vidrales Chan (et al), El patrimonio biocultural de los pueblos indígenas de México. Instituto Nacional de Antropología e Historia/ Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, México, 2008.

Bourdieu, P.; Wacquant, L. J. D., Respuestas por una antropología reflexiva. México, 1995 en Contreras Soto, Ricardo, 2005 "Reconstrucción y esbozo de la división étnica-técnica del trabajo en Estados Unidos desde testimonios de migrantes mexicanos". HAOL, No. 6. 71-87

Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (2012). Acciones del Gobierno para el Desarrollo Integral de los Pueblos Indígenas. Informe 2011. México. Versión Electrónica.

Contreras Soto R. y López Salazar, Alejandra (2011) "En torno a la diversidad cultural. Nota Editorial", Ide@s CONCYTEG, (6 69), pp 304-307.

Contreras Soto, Ricardo, 2005 "Reconstrucción y esbozo de la división étnica-técnica del trabajo en Estados Unidos desde testimonios de migrantes mexicanos". HAOL, No. 6. 71-87

Durston, John, El capital social campesino como base para la gestión del desarrollo rural. CEPAL, 2002. www.eclac.cl/publicaciones/xml/0/11700/Indice.pdf (8 de abril de 2012 de 2012)

García Gonzales, Luis y Nuño Gutiérrez, Bertha. Bajo el mismo techo. Una aproximación cualitativa para el estudio de las familias ampliadas. IMSS, Universidad de Guadalajara. Universidad del Valle de Atemajac. México, 2008.

Giddens, A. (2000). Sociología. Madrid. Alianza Editorial.

Hillmann, K-H. (2001). Diccionario enciclopédico de sociología. Barcelona España. Hereder.

Houtart, François De los bienes comunes al bien común de la humanidad. Texto preparatorio de la Conferencia organizada por la Fundación Rosa Luxemburgo, Oficina de Bruselas. Bélgica, 2011.

Ibañez, Alfonso, Un acercamiento al Buen Vivir. Producto del Taller "La educación popular en la lucha por el buen vivir", San Salvador, Consejo de Educación de Adultos de América Latina, 2010.

Jiménez, Ricardo, Propuestas de nuevos fundamentos éticos, filosóficos y políticos para una biocivilización. Taller Internacional Búncivilización para la

sustentabilidad de la vida y el Planeta. Brasil, 2010.

León Irene, “Resignificaciones, cambios societales y alternativas civilizatorias” en Sumak Kawsay / Buen Vivir y cambios civilizatorios, FEDAEPS, 2da. Edición, Quito, 2010 (08 de abril de 2012).

Long, Norman, “Globalización y localización: Nuevos retos para la investigación rural”, La sociedad rural mexicana frente al nuevo milenio, volumen I (La inserción de la agricultura mexicana en la economía mundial), UAM-X / INA /UNAM / Plaza Valdés, México, 1996, pp.35-74.

Miranda Zambrano, Gloria, Contribuciones de las Comunidades Rurales a la Sustentabilidad. Parque Ejidal Ecoturístico San Nicolás Totolapan, Ciudad de México. Universidad de Guanajuato, CDI, Axolot México Sustentable. México, 2011.

Miranda Zambrano, Gloria (et al.), “El Turismo Comunitario Sustentable y la administración de la empresa campesina. Entre la inequidad y la re-dignificación de sus actores sociales” en Revista OLA, Universidad de Guanajuato, 2009.

Palacios Gervasio, Lilia. De pueblos originarios y de colectividades filosóficas que asedian e interpelan a contrapelo. Mesa Redonda. Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, México, 2006.

Pérez Lizaur, Marisol, Empresa y familia en México. Una visión desde la Antropología. Universidad Iberoamericana. México, 2010.

Ramírez René, “La transición ecuatoriana hacia el Buen Vivir” en Sumak Kawsay / Buen Vivir y cambios civilizatorios, FEDAEPS, 2da. Edición, Quito, 2010.

Rendón Cobián, Marcela, Empresa familiar y configuraciones organizacionales. Segundo Foro UAM para el estudio de la micro, pequeña y mediana Empresa “Repensando la MIPYME, desafíos y alternativas”. Rectoría General, 15 y 16 de enero de 2009. Revista Electrónica para el Estudio de la Micro, Pequeña y Mediana Empresa, México.

asoea.azc.uam.mx/f_uam_mipymes/ponenc2f/0011.pdf (11 de abril 2012)

Rendón Cobián, Marcela El estudio de la pequeña empresa familiar en México. Un panorama analítico. Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, Revista Estudios Interdisciplinarios de la Organización. No. 1. Enero-Junio, México, 2012.

Souza Dos Santos Boaventura “Hablamos del Socialismo del Buen Vivir”, en América Latina en movimiento № 452, año XXXIV, II Época, 2010.

Sousa Dos Santos Boaventura, “La hora de l@s invisibles” en en Sumak Kawsay / Buen Vivir y cambios civilizatorios, FEDAEPS, 2da. Edición, Quito,

2010 (08 de abril de 2012).

Secretaría de Economía, Acuerdo por el que se establece la estratificación de las micro, pequeñas y medianas empresas. Publicado en el Diario Oficial de la Federación del martes 30 de junio del 2009. México.

Socodevi Formation, La familia indígena y el negocio. Programa Modular: Emprendimientos productivos para pueblos indígenas. Modulo 3: Familia, comunidad y entorno, Lima, Perú, 2008 www.formation.socodevi.org/extranet/...base/.../1172.pdf - Canadá (09 de abril de 2012)

Vega, Daniel y Martínez Miguel Ángel. "Hogares Indígenas" en La Situación Demográfica de México, 2003, Consejo Nacional de Población. México, Pp. 165-174, 2004.

Quijano Aníbal, "América Latina: hacia un nuevo sentido histórico" en Sumak Kawsay / Buen Vivir y cambios civilizatorios, FEDAEPS, 2da. Edición, Quito, 2010.

Toledo, Victor, "La memoria tradicional: la importancia agroecológica de los saberes locales". Revista de Agroecología, LEISA, 2005.

_____, Ecología, espiritualidad y conocimiento. De la sociedad del riesgo a la sociedad sustentable, PNUMA / Universidad Iberoamericana, México, 2006.

Gloria A. Miranda Zambrano

gloriamirandazambrano@yahoo.com.mx

Doctora en Desarrollo Rural. Especialista en sustentabilidad, ecología social, eco-turismo, conocimiento tradicional, ciencia y tecnologías campesinas, sociedad y educación, medicina tradicional y emprendedorismo universitario, de lo cual viene dando conferencias y publicando a nivel nacional e internacional. Es Profesora Investigadora en la Universidad de Guanajuato. Su reciente libro *Contribuciones de las Comunidades Rurales a la Sustentabilidad. México.*

Ricardo Contreras Soto

riconsoto@hotmail.com

Licenciado en Administración por la Universidad Nacional Autónoma de México; Maestro en Antropología por la Universidad Autónoma de Querétaro; Doctorado en Administración por la Universidad de Celaya. Actualmente es SNI nivel 1. Trabaja en la Universidad de Guanajuato Campus Celaya – Salvatierra y en la Universidad de Celaya; *Emprendimiento: dimensiones sociales y culturales en las Mipymes* de Ricardo Contreras Soto, Alejandra López Salazar y Rubén Molina Sánchez, editado por PEARSON; Contreras Soto, R.: (2007) ha publicado más de 10 libros.

Alejandra López Salazar

alelopez.salazar@yahoo.com

Doctora en Negocios y Estudios Económicos. Profesora-Investigadora de la Universidad de Guanajuato. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores. LGAC: Competitividad y Colaboración; Responsabilidad Social y Sustentabilidad. 20 artículos publicados en revistas nacionales e internacionales; 8 libros; 5 capítulos de libros y 16 trabajos publicados en memorias de congresos; 5 proyectos de investigación con financiamiento.

Fecha de Recepción: 19/ 01/ 2012

Fecha de Aprobación: 23/ 02/ 2012